

AVIVA MI FAMILIA

Por: Rubén Álvarez

Un nuevo tiempo en la familia

Introducción

Ante el dolor intenso de la separación de matrimonios, hijos abandonados, pobreza abrumadora, constantes pleitos y malentendidos, además de todos los casos de familias que terminaron en divorcio; es evidente que las familias de nuestros tiempos necesitan un nuevo tiempo de avivamiento.

“Algunos matrimonios terminan bien, algunos otros duran toda la vida”, es una de las frases celebres de Woody Allen. Sin lugar a dudas es una frase basada en la experiencia de muchísimos matrimonios que no han podido llevarse bien y terminan optando por el divorcio y de otros muchos matrimonios que no se separan pero viven una vida de perros. ¿Será que el matrimonio está condenado a tales circunstancias?

Hemos visto que la raíz de todos los males dentro de la familia es el pecado. Es por eso que la Palabra de Dios nos insta a arrepentirnos y convertirnos del pecado hacia Dios, de forma tal que nuestros pecados sean borrados y entonces de la Presencia de Dios vengan nuevos tiempos de refrigerio.

Dios es el autor de la familia y la hizo para que el hombre: varón y hembra, pudieran ser felices y plenos en todas las cosas.

Entonces creo que al empezar a conocer los principios de la Palabra de Dios sobre la familia, iremos entendiendo muchos errores en nuestros conceptos y muchas faltas que hemos cometido. A medida que los entendamos será propicio pedir perdón por esas faltas y entonces modificar tanto nuestra mente como nuestra conducta a favor de lo que Dios nos dice en Su Palabra.

Martín Lutero dijo: Que la esposa alegre a su esposo cada vez que llegue a casa y que éste la entristezca cada vez que salga de ella. Esta frase envuelve el deseo original de Dios en la familia. Miremos con atención: Dios hizo al hombre, varón y hembra los creo y los bendijo, y les dio provisión para comer, y les dio dominio y señorío de todas las cosas. Así que un matrimonio es originalmente para Dios una institución que recibe autoridad para señorear, provisión para vivir con abundancia y bendición para vivir felices, contentos y que todo les salga bien.

Obvio es que el estado actual de muchas familias no refleja el estado ideal original, es por eso que necesitamos un nuevo tiempo para la familia. Y si nos hemos arrepentido del pecado que ha llevado a la familia al estado incorrecto en el que está, es porque deseamos que vengan de la Presencia de Dios nuevos tiempos de refrigerio y si son nuevos tiempos quiere decir que los viejos están por desaparecer.

Hebreos 8: 13 "Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer"

Y si el viejo tiempo está próximo a desaparecer entonces debemos empezar por olvidar todo aquel viejo tiempo, todo lo malo que pasó en él y también lo bueno.

Casi siempre las parejas y los hijos están recordando lo que pasó antes. Es que tu me fuiste infiel, pero es que tu me tratabas muy mal, mis papás nunca me respetaron como individuo, nunca me amaron, etc; sería un cúmulo de malos recuerdos, pero también pueden haber algunos como estos: Ah, en aquellos tiempos siempre me besabas, siempre teníamos abundancia para gastar, complacías todos mis gustos, o los hijos, es que antes me sacaban a pasear, jugabas conmigo, etc.

Si los tiempos han de ser nuevos, y los viejos desaparecen, entonces olvidemos el pasado y vamos a lo que viene al frente.

La única manera de avivar a nuestra familia es con un nuevo comienzo, pero dentro de los lineamientos que Dios nos da en Su Palabra. Así que dispongámonos a escuchar el orden de Dios y estemos atentos para hacer lo que Él dice, que cansados ya estamos de sufrir las consecuencias de hacer lo que mejor nos parece.

DESARROLLO

1. Hombre prudente y el insensato

Mateo 7: 24 "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. ²⁵Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. ²⁶Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; ²⁷y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina"

Jesús habla de la construcción física de una casa hecha por dos diferentes tipos de personas. Ambos escucharon la Palabra pero uno de ellos decidió tomar un atajo y no hacer caso a ella, mientras que el otro atendió y la puso por obra. Francamente durante un tiempo no pudieron verse diferencias entre ambas familias. Por fuera ambas se veían bastante bien edificadas.

Pero cuando llegaron los problemas a las dificultades a aquellas familias, entonces se pudieron apreciar las grandes diferencias entre ellas. Una de ellas se mantuvo unida y firme, solidaria, llena de amor y soporte. En tanto la otra familia pudo ver su ruina, se cayó, se dividió, se perdió totalmente.

Así que encontramos que la Palabra que hemos recibido tiene como propósito:

Que nos vaya bien lo dice el profeta Jeremías, pero también poder edificar nuestras casas y hogares. Muchas familias son edificadas sin fundamento, puedes verlas después de algunos años y en nada se diferencian de aquellas que si siguieron los principios de Dios, hasta que las pruebas hacen la diferencia. Quizá te des cuenta que después de mucho tiempo, tu edificación se cayó o se está cayendo. Es tiempo de empezar una nueva casa de inmediato, pero ahora construida sobre el fundamento de la Palabra de Dios, ¿no crees?

2. NO al divorcio

Muchos dirán: "Tiene razón el pastor". Acabemos con esta familia y empecemos otra nueva pero ahora si sobre buenos fundamentos. Eso suena hasta gracioso, pero se que muchos así piensan.

No, por allí no va el asunto. Sino en que la familia que ya tienes, tu esposa o esposo, tus hijos, pueden ahora empezar a colocar los fundamentos para establecer, sobre el mismo terreno una casa firme y fuerte que soporte los problemas y permanezcan aún más unidos.

Creo que uno de los primeros cambios que nosotros debemos hacer en nuestra mente, es que tanto los casados como los solteros, saquemos de nuestra cabeza la palabra divorcio. Dentro de estas mismas pláticas veremos lo que la Palabra de Dios dice al respecto, pero quisiera que tu esperanza y fe fueran activadas hoy por la Palabra de Dios, que dice que si tu hogar es edificado sobre la roca, entonces podrá ser una gran familia.

Si las cosas no han marchado es por culpa del pecado. Y el pecado debido a no tomar en cuenta a Dios en la edificación del hogar. Dice el Salmo 127

Salmos 127: 1

***"Si Jehová no edificar la casa,
En vano trabajan los que la edifican;
Si Jehová no guardare la ciudad,
En vano vela la guardia.***

***² Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar,
Y que comáis pan de dolores;
Pues que a su amado dará Dios el sueño.***

***³ He aquí, herencia de Jehová son los hijos;
Cosa de estima el fruto del vientre.***

***⁴ Como saetas en mano del valiente,
Así son los hijos habidos en la juventud.***

***⁵ Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos;
No será avergonzado
Cuando hablare con los enemigos en la puerta"***

Así que todo tu trabajo ha sido en vano. Si tú estás dispuesto a recibir un nuevo tiempo en tu familia entonces empecemos por quitar la palabra "divorcio" de nuestra

mente y demos la oportunidad a un nuevo tiempo fundando la familia sobre la Palabra de Dios.

A los jóvenes que aquí están, quiero decirles que de ninguna manera ustedes se casen con la idea de que si no funciona pues me divorcio. Es una idea que viene desde el mismo infierno. Tenemos que tener plena confianza en que si edificamos nuestras familias sobre el fundamento de la Palabra de Dios, serán exitosas y felices; por lo cual ni siquiera cabe la duda de que hacer en caso de que no funcione.

No, esta no es la predicación de “mantén tu matrimonio aún y cuando estén sufriendo cosas horribles”, sino la de vamos por un nuevo tiempo de felicidad, armonía y gozo; edificando en la Palabra de Dios.

3. Tu esposa es el bien de Dios, Tu esposo es tu cobertura de parte de Dios

La tercera cosa que debemos cambiar en nuestras mentes es lo que pensamos de nuestra esposa, esposo o aún de nuestros hijos.

Se que después de muchos conflictos en el interior de la familia, tu puedes tener pensamientos acerca de ellos muy negativos. Quizá pienses de tus hijos que son unos rebeldes, flojos, que no sirven para nada. Creo que después de muchos errores en la familia los hijos tal vez se han deformado de lo que debieran ser, pero la Palabra de Dios nos dice claramente que ellos son nuestra herencia, nuestras aljabas como valientes para lanzarlas hacia un destino de grandeza, y finalmente nuestra honra.

Tus hijos no son una carga, son tu herencia; y si son tu herencia entonces son un bien para disfrutar y no un mal para sufrir. Si tú cambias tu mente y empiezas a ver a tus hijos como la herencia que Dios te ha dado, entonces podrás tener mucha felicidad disfrutándolos mientras que los formas desde su infancia. Deben aprender a volar lejos, muy alto y siempre rectamente. La aljaba debe ser preparada por mucho tiempo para poder ser lanzada con precisión, de forma tal que cuando salga de tu arco y ya no puedas hacer nada, sepas que llegará al destino correcto.

Proverbios 18: 22

***“El que halla esposa halla el bien,
Y alcanza la benevolencia de Jehová”***

La Palabra de Dios nos dice, además, que tu esposa no es el error que cometiste, ni la causa de tu dolor o pobreza, tampoco es la vieja loca que se parece a su mamá. Cuando tú opinas así de ella en realidad es que has escuchado con atención al diablo que desea dañar tu edificio.

Por el contrario, Dios dice, que ella es el bien y la benevolencia de Dios para tu vida. Así que todo parte de cual es tu punto de vista hacia ella. Si para ti es un fuerte dolor de muelas que no quieres llegar a tu casa, entonces en realidad estás construyendo sin fundamento, pero si la ves como la depositaria de todo el bien y la benevolencia de Dios entonces estarás empezando a edificar algo sólido.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Muchos hombres se la pasan pidiéndole a Dios Su bien, y Dios ya se los dio, lo tienen frente a ellos todos los días, pero lo maldicen. Sí, es verdad. Maldicen lo que Dios ha bendecido como hubiera querido hacer Balaam, aquel profeta perverso que tuvo Israel.

Efesios 5: 23 "porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia"

Y la Palabra también habla acerca del marido, de quien dice es la cabeza del matrimonio, de la misma forma en que Cristo lo es de la Iglesia. Este pasaje particularmente no les gusta a las mujeres quienes no pueden entender que sus esposos signifiquen eso para ellas. ¿Pues que necesito tener cabeza? ¿No tengo yo la propia?

El marido es quien ha recibido de parte de Dios sabiduría para dirigir y tomar decisiones en la familia, y es a quien debe proveer visión, aliento, escuchar a Dios y proveer de Palabra de Dios a la familia. Todas esas funciones están en la cabeza y eso es exactamente lo que Cristo hace por Su Iglesia.

El marido, además es el sacerdote de su casa, por lo que es quien presenta a su familia delante de Dios para traer del cielo las bendiciones para ellos. Es aquí en donde muchas mujeres rápidamente dicen: Pero es que mi marido no hace ni lo primero ni lo segundo.

En la gran mayoría de los casos, yo me he dado cuenta, que las mujeres, no aceptando lo que la Palabra de Dios dice de sus maridos han decidido tomar la posición de cabeza y sacerdocio de sus casas, usurpando la posición y asignando a sus esposos el papel de proveedor de la casa, cuando en ninguna parte dice Dios que el marido lo sea, sino que Dios desea ser el proveedor de la misma

Pero, es que mi marido no es cristiano y no quiere seguirle; pues bueno en tales circunstancias tú debes mostrar con tu amor y con tu palabra de testimonio lo que Dios ha hecho en ti, para que, no a través de biblias ni sermones, tu esposo crea, sino a través de tu cambio.

4. Pidamos perdón y perdonemos para iniciar un nuevo tiempo.

Como te podrás haberte dado cuenta, esta no es la predicación de vamos a pedirle a Dios que cambie a mi familia, sino la conferencia que te desafía a que cambies tú, y entonces por tu cambio puedas empezar a edificar algo muy diferente.

Creo que te habrás dado cuenta de cuantos errores has cometido en la edificación de tu familia, así que, que tal que decides arrepentirte de forma tal que puedan venir de la presencia del Señor nuevos tiempos de refrigerio.

Creo que es un buen tiempo para que tomes a tu esposa y le pidas perdón por no haber visto en ella lo que la Palabra de Dios dice que ella significa, que le pidas perdón a tu esposo por no ver en él lo que Dios dice que puede ser, de pedirle perdón a

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

tus hijos por no apreciar en ellos el tesoro que son, tiempo de que los hijos pidan perdón a sus padres por no ver en ellos que son la representación de Dios para ellos.

Si deseamos tener nuevos tiempos, entonces demos por concluidos los anteriores, olvidemos lo que queda atrás y vamos adelante hacia un nuevo tiempo construyendo en la Palabra de Dios.